



Camino de invierno

Etapa Chantada-Rodeiro

El Camino de Invierno se adentra en la provincia de Pontevedra a través del Monte Faro donde, con más de 1000 metros de altitud y coronado por la ermita de Nuestra Señora del Faro, ejerce de frontera natural con Lugo. En este tramo con casi 13 km y dificultad notable, descendemos por pistas forestales en pendiente hasta la pequeña aldea de Vilanova para continuar por una vía local hasta la aldea de Camba donde encontramos el Pazo de Camba o Casa de los Churruchaos; construido en el alta Edad Media, con dos monumentales chimeneas del siglo XVIII y una capilla de origen románico en honor a San Xoán.

El trazado nos lleva por el valle de la Ermida hasta Río, donde la arquitectura tradicional en piedra seca está patente en los muros de los caminos y los pendellos de la secular feria de ganado. Tomamos un sendero empedrado que nos lleva al lugar de Mouriz desde donde divisamos el núcleo de Rodeiro donde finalizamos la etapa con un merecido descanso degustando platos tradicionales de caza o quesos y embutidos caseros y aprovechamos para conocer la iglesia de San Vicente del siglo XII, el viejo molino o el entorno histórico de la Casa Consistorial.

Etapa Rodeiro-A Laxe

Iniciamos una nueva etapa más accesible y cómoda que la anterior de casi 28 km por vías locales asfaltadas y caminos tradicionales acompañados de bosque autóctono. Salimos de Rodeiro por la carretera comarcal hacia Fonte do Hospital, que nos recuerda al antiguo hospital de peregrinos allí ubicado, para continuar acompañados por el río Arnego y su hermoso bosque de ribera, por las aldeas de Penerbosa, Puza y A Penela.

El siguiente hito es el puente de origen románico, en la parroquia de San Xiao de Pedroso, cuya capilla del siglo XIII merece la pena visitar como muestra del buen hacer de los antiguos maestros canteros. Avanzamos por el núcleo de Ponte, también conocido como Mesón, por ser un antiguo lugar de hospedaje, y por las aldeas de Val do Boi y Coto de Anta para llegar al límite municipal con



Lalín en el Coto da Mamuela; en honor de la necrópolis de mámoas en este paraje mitológico desde la que divisamos el monte Faro y Farelo.

Palmaz y Fontecova son las localidades que nos dan la bienvenida a Lalín, donde tenemos parada obligada en la Capilla de San Martiño, antiguo monasterio del siglo X con abad y abadesa. La capital del cocido nos permite descansar, abastecernos para continuar la ruta y hacer turismo donde la iglesia parroquial de Nuestra Señora de los Dolores, el monumento al aviador Joaquín Loriga o el museo municipal Ramón María Aller nos permiten conocer esta villa cargada de historia y de sabrosos platos en la hostelería local, con el cocido como protagonista.

Abandonamos Lalín por la senda del río Pontiñas entre centenarias carballeiras, pasando por Espiño con la moderna Capilla de Fátima. Finalizamos esta etapa en A Laxe donde podemos dormir en el albergue y donde el camino confluye con la Vía de la Plata.

Etapas A Laxe-Outeiro

Esta etapa de confluencia de 2 caminos, la Vía de la Plata y el Camino de invierno tiene 33 km, dificultad media y transcurre por carreteras y caminos tradicionales que nos permiten disfrutar del paisaje del Deza y el Ulla. Desde A Laxe caminamos hasta Vilasoa para coger una pista hasta las aldeas de Prado y Borralla y avanzar por el camino tradicional hasta el puente románico Ponte Taboada, en el río Deza, que separa Lalín de Silleda.

Ascendemos unos 5 km por camino enlosado hasta Taboada para seguir por Trasfontao con el pazo barroco y capilla de las familias Montenegro, Mosquera y Ojea. Llegamos a Silleda donde podemos descansar, comprar provisiones, visitar la Iglesia neoclásica de Santa Eulalia o comprar las rosquillas tradicionales.

Dejamos Silleda, por la senda de San Fiz, caminando en ligero descenso hasta el puente medieval de Chapa, sobre el río Toxa, con un hermoso paisaje que nos acompaña hasta Bandeira, villa que cada agosto celebra la Fiesta de la Empanada, de interés turístico nacional.



Continuamos por el monumento a José Espiño, párroco local reconocido por la gran labor a favor del camino, para llegar hasta Dornelas con la iglesia de San Martiño; ejemplo sobresaliente del románico compostelano.

Avanzamos por caminos asfaltados al lado de la carretera nacional 525 hasta la parroquia de San Miguel de Castro, en A Estrada, encontrando la Capilla de las Angustias del siglo XVIII y a poca distancia la ermita románica de San Miguel. Finalizamos este tramo final visitando el mirador del Castro o “Eira dos Mouros”, que nos despiden de la provincia en un marco incomparable sobre el río Ulla.